

CADIZ.

S/A.

Hemeroteca Municipal de Madrid

RELACION DE EL SITIO DE PRAGA, POR UN OFICIAL PRINCIPAL,
QUE HA ESTADO DENTRO DE LA PLAZA DURANTE EL SITIO.

10 hoj

Impr. Miguel Gomez Guiraun.

Bibl.^a :

330

RELACION DE EL SITIO DE PRAGA,

POR UN OFICIAL PRINCIPAL,
que ha estado dentro de la Plaza
durante el Sitio.



Desde el dia 15. de Junio, el señor Mariscal de Belle-Isle, encargado de la defensa de la Plaza, comenzó á hacer levantar los Parapetos de los Muros, que yá estaban casi arruinados. Hizo poner empalizadas, y vastiones, en las partes, que estaban capaces de recibirlos. Y aunque entonces no avia apariencia, que los Enemigos emprendieffen el Sitiar á Praga, no dexó el Mariscal de poner esta debil Plaza en estado de defensa, por una excesiva precaucion, que la imprudencia de los Enemigos, hizo util en lo consecutivo. El Enemigo, despues de averse mantenido muy largo tiempo en su Campo, teniendo apoyada su diestra en el alto Moldavo, levantó el Campo el dia 26. de Julio en dos Columnas, y passando delante del Parque, no ex-

tendiendosse su izquierda , mas que à la opuesta Altura , su centro al Parque , y su derecha algo retirada por la parte del Village de Mothal , que era el Quartél General del Gran Duque , el General de Bathiani passó una grande hondonada , que estaba delante de él , y vino à acampar enfrente de Vischerat , dexando dicha hondonada á las espaldas. Los Ungaros , Voluntarios , Croatos , Pandures , Talpaches , y otros , acamparon à su derecha detras del Conde de Madiany , y del Village de Michél , y ocuparon , por Tropas puestas á trechos , los Villages de Troya , de Libén , y de Potrosy , que bordan el recodo del baxo Moldavo. Todas estas demostraciones , no nos pudieron todavia persuadir , que los Enemigos tuviesfen gana de formar el Sitio , aunque sabiamos muy bien , que havian hecho venir toda su grue la Artilleria de Viena , y que avia llegado yà ; mas no podiamos imaginar , que se alusinassen á hazerse la quenta de que podian tomar por fuerza de Armas á un Exercito Francés , que en aquel tiempo passaba de treinta mil hombres. Perseveramos , pues , en creer , que reflexionando sobre la naturaleza de esta Empreſſa , la convertirian en Bisquéo.

Con todo esto el Mariscal de Belle-Isle , que desde el principio se avia hecho cargo del cuydado de esta Plaza , no omitió ninguna de las precauciones , que pudiesfen ponerla en estado de defensa ; é hizo cabar los Terraplenes de las Murallas , que

que estaban poco profundos, y construir resguardos, y espaldones sobre las frentes de Laurensberg, y del Carlsthor. La misma atencion se tuvo sobre la frente de la Villa Nueva, y frontero de la Puerta del Hospital, donde el Mariscal de Belle-Isle avia yá hecho hazer un camino encubierto.

El dia 6. de Agosto se descubrió, que el Exercito de los Enemigos se extendia por su izquierda, marchando sobre el baxo Moldavo, un poco de la parte de acá de la Aldéa de Rostoc: y desde el dia 8. de Agosto comenzaron á trabajar en una Bateria sobre la Altura, que ocupaban frente de la Hermita de Piedmont. Este sitio assi llamado, es un Jardin, grande á la vista, y enfrente de la izquierda del frente de Carlsthor. Esta Bateria comenzó á tirar el dia 9. de Agosto, à las onze de la mañana; y la Plaza le correspondió por todos los Fuegos del frente de Carlsthor, que desmontó algunas Piezas de los Enemigos; mas la Hermita de Piedmont, que estaba muy inferior á la Bateria de los Enemigos, que la dominaba, y que la atrabazaba, padeció mucho; no por esto dexó de mantenerse, y de tirar todo el dia, yá con mas, yá con menos suceso.

Desde el amanecer se transportaron sobre la izquierda de la Casa Bermeja quatro Piezas de á 12. y dos de á 24. lo que incommodó mucho la Bateria de los Enemigos, que solo era de doze Cañones; mas que fué augmentada en los dias

siguientes con muchos Morteros. El dia siguiente por la mañana se retiró la Artilleria de la Hermita, donde yà era inutil. La noche de el dia 11. al 12. de Agosto los Enemigos vinieron à ocupar lo que se llama las Trincheras Antiguas, delante del Loresberg; y este fué el dia, desde el qual se debe tomar la Epoca, ó el computo de la abertura de la Trinchera. El dia 13. por la mañana tiraron los Enemigos por esta parte desde dos Baterias de Morteros, de cinco cada una.

La noche del dia 14. al 15. de Agosto puso el Enemigo en el discurso de toda la noche en Barbeses al redór de nuestro Campo algunas Baterias sobre las Colinas de los Contornos del Recodo de el Moldavo. Avia 4. Piezas por cima de la Aldéa de Troya. Quatro por cima de la Aldéa de Libén. Tres por cima del Hospital. Y tres por cima de las Cruces. Comenzó el disparo al romper del dia, y duró todo el dia. Desde luego se hizo entrar en la Ciudad los grussos Equipages; mas el señor Mariscál de Broglio dexó su Campo tendido, como estaba, aviendo solamente retirado dos Brigadas de Caballeria, y los Carabineros, á quienes hizo señalar otro Campo detrás de la Infanteria, donde ella estaba mas á cubierto. No perdimos 30. hombres en todo este dia, á pesar de el gran fuego, que hizieron los Enemigos. A la entrada de la noche el señor Mariscál de Broglio, hizo entrar en la Ciudad una parte de sus Tropas, quedando el

resto

resto acampado en el Fosso. Los dias siguientes no passó cosa considerable, aviendose contentado el Enemigo con continuar, en disparar muy moderadamente su Bateria antigua.

El 16. de Agosto se reconoció, que avian venido à ocupar el puesto de la Casa Bermeja, que nosotros aviamos abandonado la vispera. El dia 17. se observó al romper el dia, que avia yà comenzar à formar una Paralela, cuya izquierda se apoyaba sobre el llano, que está delante de la Casa Bermeja, descendiendo por la derecha al Valle de Santa Margarita; y tenia casi 320. toesas de largo. Por mediano, que fuese este, no nos dexó yà dudar, que se tenia animo de hazer el Sitio: lo que hasta ahora nos avia parecido increíble; y nos dió al mismo tiempo à conozer, que el Enemigo avia determinado su ataque al frente de Laurensberg. El siguiente dia 18. se descubrió, que el Enemigo avia, durante la noche, juntado su nueva Paralela à la parte de la Trinchera Antigua, que avia ocupado la noche del 11. al 12. y que estaba casi encerrado sobre toda Linea de su pretendida Paralela, desde la Casa Bermeja, hasta la dicha Trinchera Antigua, con la defazon de que este rrabajo se hiziesse distante casi 320. toesas de la Muralla. Se juzgó conveniente hazer fuego con la Mosqueteria, llegando bien á ellos las balas. Se tiró tambien con algunos Cañones pequeños.

El mismo dia ordenó el señor Mariscal de Be-

lle-Isle, dos obras pequeñas exteriores, enfrente del Bastion de la izquierda del Laurensberg; las quales se acabaron con mucha diligencias los dias siguientes, sin que offase el Enemigo interrumpir el trabajo. Dicho señor Mariscal, hizo construir otras muchas obras exteriores; conviene à saber: una Trampa para los pies, sobre un terrero de la Esplanada à la izquierda de la Puerta de Santa Margarita; y un Camino cubierto empalizado, para comunicar dicha obra con la Abanzada de la dicha Puerta. Hizo ocupar el Puente, que está sobre la hondonada de Santa Margarita, y una pequeña Hermita, que está de la otra parte del pequeño Puente de piedra.

La noche del 18. al 19. el señor Mariscal de Belle-Isle, propuso una Salida. La derecha, baxo las ordenes del señor Conde de Danosi, Mariscal de Campo: la izquierda, baxo las ordenes del Mariscal de Campo Duque de Brion: y el centro, baxo las ordenes del Marqués de Surgere, Coronel de Dragones. La que se executó al amanecer, y se componia de 4. Brigadas de Infanteria, de los Regimientos de Nabarra, Orleans, la Marina, y Anjón: y 400. Dragones en el centro. Las Tropas salieron con mucha orden portres diferentes Portillos, que se abrieron para este fin. Se marchó en derechura al Atrincheramiento de los Enemigos, con mucho silencio; mas como estaban avisados, por un Defertor del Regimiento de Alfas-

cia, desde las ocho de la noche, avian reforzado su Trinchera, y nos esperaban con muchas ventajas. Llegamos sobre la Trinchera Enemiga, algo antes de romper el dia. Su fuego comenzó, desde que nos empezó á descubrir, y todo el tiempo, que gastamos en extendernos, para abrazar todo su frente. De suerte, que hubo tiempo para batirnos con muchas descargas, que nos mataron alguna gente; mas esto fué todo lo que tuvimos, que sufrir: porque, desde que los nuestros los abordaron con Bayoneta calada en la boca del Fusil, y sin disparar un solo tiro, ellos no combatieron mas. La huida fué general: nos metimos mezclados con ellos en sus Trincheras, donde desde luego hubo gran carniceria, mas aviendosse templado el furor de la Tropá, hizimos 400. prisioneros, por la derecha, izquierda, y centro: porque à un mismo tiempo se hizieron todos tres Ataques, teniendo igual camino, que hazer. Y siguiendo la señal convenida, de tres Bombas arrojadas de la Plaza à un tiempo.

Al punto nos ocuparon en destruir, y arrasar las Trincheras de los Enemigos, durando mas de dos horas, que estuvimos Dueños desde su derecha à su izquierda; sin que el Enemigo, que desde luego marchó con toda su Caballeria, y lo restante de su Infanteria, osasse atacarnos, puesto mas de una hora en orden de Batalla, immovil delante de nosotros. Desuerte, que hubo tiempo para im-

biar à la Ciudad por tiros , y Bagages, para llevar la Artilleria de los Enemigos. Mas no aviendose contentado nuestros Trabajadores con enclavar los Cañones , y Morteros ; y aviendo sin orden destruido las Cureñas , y Ruedas , fué imposible traernos las Piezas, quando llegaron los Caballos; y solo se pudieron llevar dos Cañones pequeños de á 6. libras de bala , que el señor Conde de Danois avia imbiado à la Ciudad, desde el principio de este ataque por algunos Trabajadores , que los llevaron à brazo. En despique enclavamos en la izquierda de la Trinchera Enemiga 13. Morteros, y 11. Cañones. No tenia todavia el Enemigo Cañones , ni Morteros en su Centro. Esparcióse , y se echó à perder la Polvora , que tenia en la Trinchera. Se pegó fuego à la Casa , donde estaba arimada su derecha, à la que atacaba nuestra izquierda , commandada por el señor Duque de Birón. Se avia puesto fuego tambien à la Casa Bermeja; mas se advirtió en esto tarde , desuerte , que tuvieron tiempo de apagarlo , quando nos huvimos retirado. Nuestra Retirada se executó con toda la tranquilidad imaginable , no solamente , sin que ofasse el Enemigo seguirnos, mas sin que tampoco ofassen bolver à entrar en su Trinchera , hasta que nosotros estuviésemos en la Ciudad. Se haze juicio , que los Enemigos perdieron 1500. hombres; y no sabemos el número de sus heridos. Les tomamos tres Vanderas , gran cantidad de Armas , y toda suerte de Peltrechos.

La

La noche del 19. al 20. comenzó el Enemigo tres Baterías detrás de su Paralela: una de cara de la Puerta de Santa Margarita; y las otras dos, sobre la derecha, y la izquierda. Trabajó tambien en dos Baterías de Morteros para Bombas. El mismo dia 20. el señor Mariscal de Belle-Isle, hizo continuar el trabajo considerable de las Minas, y ordenó algunas obras exteriores, mucho mas avanzadas todavia, que las que avia hecho hasta entonces. Y los dias siguientes, hizo adelantarlas hasta la distancia de 80. toesas de la Trincherá de los Enemigos. De manera, que se puede decir con verdad, que nosotros hemos salido al encuentro de ellos, y formado Trincheras contra su pretendida Paralela. Estas obras abrazaban casi todo el frente de la derecha de los Enemigos, que era nuestra izquierda; de suerte, que les quitaba todo medio, y toda apariencia de hazer sus Ataques, y de establecer otra segunda Paralela, sin avernó desalojado de antemano de todas estas obras, que estaban tan cercanas; mas sus Tropas estaban tan amedrentadas de la primera salida, que no solamente no han osado jamás atacar ninguna de nuestras obras pequeñas; pero ni siquiera interrumpir el trabajo. Por el contrario, nosotros hizimos sobre ellos pequeñas salidas, que importaron mucho para entibiarlos en las suyas.

Sus Baterías no dispararon tampoco desde

la Salida de el 19. finó con dos Morteros muy pequeños. Mas como no se creía, que avian restablecido, y reparado en gran parte sus Baterías, se creyó, que avian traydo á ellas nuevas Piezas. Esto motivó á los señores Mariscales á resolverse en hazer una Salida grande el dia 22. Los Enemigos tuvieron el 21. esta noticia, y assi tuvieron tiempo para tomar todas sus precauciones, y para reforzar; quanto les pareció conveniente, sus Trincheras. Y con efecto pusieron ellos casi toda su Infanteria, desuerte, que no quedaban mil hombres para guardar su Campo. A la frente de este estaba su Caballeria, puesta en orden de Batalla, para sostener la Infanteria. No por esso dexamos de marchar ázia ellos el dicho dia 22. à las cinco de la tarde, saliendo á vista de ellos por los portillos, hechos para este fin.

La Salida estaba compuesta de 6. Brigadas de Infanteria de los Regimientos de Auvergne, Navarra, el Rey, Orleans, la Reyna, y Piedmont. De 230. Carabineros á pie, y de 400. Dragones. El señor Conde de Danois comandaba á la testa de la izquierda, donde tambien iba el señor Duque de Biron como Coronel del Regimiento del Rey. El Mariscal de Campo, Conde de Berchiny, en el centro. Y en la derecha el Conde de Ville-mur. Las Tropas se movieron al mismo tiempo para marchar al Enemigo, con tan buen orden, como si huviesfen salido á un Exercito de Paz. Y mar-

cha-

charon unidos, y sin disparar un tiro, derechos á las Trincheras de los Enemigos, que de su parte los miraban desde bien cerca, y que hizieron una descarga general, que no aviendo muerto á muchos de los nuestros, les sirvió de señal para marchar algo mas de prissa àzia el Enemigo; que no aviendo tenido tiempo para bolver á cargar, ni atreviendose à esperar á los nuestros con Bayonetas caladas en las bocas de los Fusiles, tomaron generalmente la huida por la derecha, por la izquierda, y por el centro, sin que pudiesen detenerlos los Oficiales. Mas el apretón en que se hallaban, por su muchedumbre, fué causa, que no pudiesen salir tan presto de sus Trincheras, que los nuestros, que al mismo tiempo se hecharon sobre ellos, no las hallassen llenas todavia: y entonces fué espantosa la carniceria en el primer ímpetu del furor de los Soldados. Toda esta Funcion se hizo á Bayonetazos, y sin disparar un solo Fusil; y en el interin, una partida de los mas arrojados, se dió à perseguir los fugitivos, sin poderseles ir á la mano. Lo restante de los Batallones los siguió tambien, hasta bien lejos, à peßsar de los Oficiales, y llebaron por delante á toda la Infanteria fugitiva, casi hasta su Campo, y al medio de sus Esquadrones, que estaban en Batalla, para sostenerlos.

Entre tanto el señor Duque de Biron, aviendo llegado à detener la Brigada del Rey, encar-

nizada en la persecucion de los Enemigos, la bolverió à poner en Batalla, y en la mejor orden de el Mundo, á la cara de la Caballeria Austriaca, que no offó jamàs moverse para venir á él; mas aviendo sido herido bien desde luego, vino para bolver á entrar en el Camino cubierto, donde recibió segundo tiro de bala, despues de haver hecho maravillas todo el tiempo de la Accion. Las otras Brigadas siguieron el exemplo de la del Rey, y estando assi reformadas bolvieron con mucha orden à la Trinchera de los Enemigos. Durante el tiempo, en que las Brigadas avian dexado mas de un quarto de legua atrás las dichas Trincheras, avian destruido los Trabajadores las Baterías, arrancado, y quemado los Gaviones, arrazado los trabajos con mucha diligencia, y felicidad. Todas las Tropas hizieron alto antes de repasar la Trinchera, hasta que los señores Mariscales les imbiaron orden de retirarse, y restituirse à la Plaza. Se llenó, y algo mas el objeto, que se propuso; pues se arruinaron todas sus obras en el espacio de mas de hora, y media, y se enclavaron 9. Morteros, que era la unica Artilleria, que se halló en su Trinchera. Se avia hecho juicio, que avian los Enemigos puesto en Baterías todos los Morteros, y todos los Cañones, que les quedaban; y este era uno de los motivos principales, que avian determinado esta Salida. Lo cierto es, que se huvieran traydo todas sus Piezas à la Ciudad, sin

excep-

excepcion de alguna, y que se les huviera desengañado de su Empresa, quitandoles todos los medios de proseguirla.

Por lo menos se puede dezir, que esta Salida segunda ha acabado de arruinar, y de intimidar, ó amedrentar su Infanteria, que desde dicho dia 22. no ha osado esperar la nuestra en las otras Salidas pequeñas, que se han executado en lo consecutivo. Sin miedo de exageracion se puede dezir, que han perdido los Enemigos en esta gran Salida, mas de tres mil hombres muertos en la Funcion, sin contar los heridos, ni trecientos Prisioneros, de cuyo numero ay muchos Oficiales, uno de los quales es el General Mayor Monty, Ingeniero Director. Tomamos tambien dos Vánderas. De nuestra parte hemos tenido cerca de trecientos, entre muertos, y heridos. El dia 24. pidieron los Enemigos, una suspension de Armas, para retirar los muertos de ambas partes: la que, por los señores Mariscales, les fué concedida. Desde esta Salida grande del dia 22. hasta el 29. no se ocuparon en otra cosa los Enemigos, que en perfeccionar los Reductos, y sus Trincheras; tampoco hizimos nosotros de nuestra parte, sino pequeñas Salidas, que todas se lograron, y les mataron bastante gente, demás de la continua interrupcion de sus trabajos.

El Enemigo no tiraba yá, ni Cañonazos, ni Bombas. Hasta el dia 29. estuvo sin atreverse á

bolver á traer sus Cañones, y Morteros à la Trin-
chera, temiendo, que no se los quitásemos. Tan
consternado estaba de nuestras Salidas, en tanto
grado, que hubo un gran silencio, y perfecta segu-
ridad en la Ciudad de Praga, por espacio de siete,
ô ocho dias, y de nada se parecia menos, que à un
Asedio, esta conducta de los Enemigos. Finalmen-
te, aviendo empleado ocho dias enteros en forti-
ficar sus Trincheras por Reductos, con immenso
trabajo, se aventuraron, en fin, á bolver à traer
su Artilleria, y bolverla à montar sobre Baterias.
Avian hecho tambien otras nuevas en el centro,
y augmentado las de la derecha, é izquierda, de
modo, que el dia 29. comenzaron á tirar con mu-
cha furia, con 39. Cañones, y 24. Morteros. De
nuestra parte se les correspondió muy vivamente,
con fuego de la Artilleria. Mas esto no es sobre lo
que nosotros fundabamos principalmente el de-
fender la Ciudad de Praga. Confiabamos en nue-
stras Salidas, que estabamos resueltos á repetir,
con quatro, ó cinco Brigadas, como las prece-
dentes, quando el Enemigo viniera á la segunda
Paralela, y alli era donde le esperábamos.

Entre tanto se continuaron las pequeñas Sa-
lidas, siempre con el mismo feliz suceso, espe-
rando, que el Enemigo saliese de la primera Pa-
ralela, para venir á formar otra segunda; lo que
todavia no avia osado hazer: contentandosse con
hazer un espantoso fuego de Artilleria sobre nue-

tras

tras defensas , y arrojando una prodigiosa cantidad de Bombas , sobre nuestras Murallas, y dentro de la Ciudad. Tres dias avia , que duraba este fuego , con la misma vivacidad, quando el señor Mariscal de Konigseck , embió un Trompeta al señor Mariscal de Belle-Isle , para proponerle una Conferencia , que fué acceptada para el 31. de Agosto. Mas como el señor Mariscal de Konigseck, no hizo otra cosa , que renovar las proposiciones, que dos meses antes havian sido rechazadas en semejante entrevista ; esta ultima fué muy corta, y ambos se retiraron. Bolvió á disparar el Enemigo con mas furia , que antes , y dirigió su fuego contra los Bastiones , que están á la derecha , y á la izquierda de la Puerta de Santa Margarita , que pretendia batir en brecha. Facilmente se hará juicio del efecto , que podia producir este disparo, á cerca de 400. toesas de distancia. Duró con la misma vivacidad , y con la misma inutilidad , hasta el levantamiento del Sitio, sin aver casi quitado otra cosa, que la camisa de la escarpa.

Acabó de conocer el Enemigo , que jamás llegaría á hazer brecha , desde tan lexos , y que era preciso , sin perder tiempo , acercar sus Baterías : determinóse , pues , á principiar otra Paralela , cuya izquierda se formó en la noche del 2. al 3. de casi 200. toesas de trabajo ; y la noche del 3. al 4. se principio la derecha de 70. toesas de largo, quando mas. Su designio era aprovecharse de una

hon-

hondonada, que se halla en el centro, para juntar alli el principio de ambas Paralelas. Se descubrió este designio la misma noche, y se inquietó su trabajo por pequeñas Salidas de à 10. Granaderos solamente, que no dexaron de retardarlas mucho. Pero la noche del 4. al 5. se hizo una Salida de 7. Compañias de Granaderos, contra todo el frente de sus Abances, que limpiaron absolutamente sus Trincheras, y mataron mucha gente. El señor Mariscal de Belle-Isle, hizo abanzar dos Piezefue-las de Artilleria, y algunos Mosquetes de las Murallas, sobre los extremos de la rama derecha de las obras exteriores, que avia mandado hazer, y que nosotros llamamos *farro para el gorrión*, à la derecha del Laurensberg; y como este Puesto, no distaba mas, que 50. toesas de la primera Paralela de los Enemigos, atravessaba su segunda Paralela, y toda la hondonada; de suerte, que no offaban de dia, ni de noche. Se les mató mucha gente en el interior de las Paralelas, y dicha hondonada, por nuestras Salidas.

La noche del dia 5. al 6. los señores Mariscales hizieron, que se executasse otra Salida de 12. Compañias de los Granaderos, contra el nuevo trabajo de los Enemigos: quatro contra su izquierda; dos contra el centro; y seis contra la derecha de su Paralela antigua. Tuvieron la misma fortuna, y aún mayor que las precedentes; aunque los Enemigos avian puesto algunos Batallones echa-

echados de bruza sobre el Antepecho de la Paralela para recibir á los nuestros ; mas nuestros Granaderos los hizieron dár de espaldas , en su Trinchera , y entraron mezclados con ellos , haziendo gran carniceria , y mas de 40. Prisioneros , incluidos 5. Oficiales. Las noches siguientes hasta la del 10. al 11. sin faltar , ni una , se repiten estas pequeñas Salidas , y siempre con el deseado efecto , sin que pudiesse vanagloriarse el Enemigo , de aver rechazado jamàs ninguna , por pequeña , que fuese ; y sin que ninguna bolviessse sin hazer Prisioneros , y sin averles muerto de 300. à 400. personas.

Desde el dia 7. le faltó la arreglada Direccion á su Artilleria. La mayor parte de sus balas caían en la Ciudad , ó passaban por cima , y tiraba obliquamente por todas partes. Tambien cessó el trabajar en la segunda Paralela , que avia comenzado el dia 10. El dia 11. tiraron mas desconcertadamente sus Cañones , y Bombas , y solo con 20. Piezas ; y como si mas bien huviera tenido animo de arruinar , ó quemar la Ciudad , que de continuar en sitiarnos , arrojando lo mas lexos , que podian balas , y fuegos de diversos artificios. En fin al anocheecer se empezó á observar un grande movimiento en el Exercito de los Enemigos , y se vió claramente , que pensaban en retirar su Artilleria : lo que en efecto executaron en gran parte de la noche de el 11. al 12. y la de el 12. al 13.

Des-

Descompusieron lo demás, y abandonaron sus Trincheras á las de la madrugada, dexando, no obstante, en ellas cantidad de Bombas, todas cargadas, y otros fuegos artificiales.

La noche de el 13. al 14. pusieron fuego á su Campo, y se pusieron en marcha por el camino de Beraun en dos Columnas, durante la noche, con el temor, al parecer, de que siguiésemos su Retaguardia, si marchassen de dia: lo que se huviera efectuosamente podido executar, si se huviera querido remontar la Caballeria, y los Dragones sobre mas de 12y. Caballos, que todavia quedan en manos de los Oficiales, principalmente los de la Infanteria, que tomaron en trueque de sus Haces, al passo que se hazian matar los Caballos de la Caballeria. El Enemigo, al retirarse, dexó en los Contornos de la Ciudad 6y. ó 7y. hombres de Tropas Ligeras, la mayor parte Ungaros, Voluntarios, ó Pandures, con solos dos Regimientos Veteranos de Huzares, baxo las Ordenes del General Festetiz. Las dichas Tropas hizieron retirar los Payfanos de dos leguas al redor, y guardaban todas las avenidas, y caminos, para impedir, que nos traxessen Viveres. El General Conde de Bathiany quedó tres dias despues de la partida del Exercito, para arreglar la disposicion del pretendido Bloquéo, lo que no ha impedido, que el Marqués de Bobo, Inspector de Caballeria, aya hecho el dia 15. un Forrage (con per-

permisso de los señores Mariscales) muy abundante en la Aldéa de Michél, à vista del Campo del Conde de Bathiany, que destacó inutilmente algunos Huzares, y Pandures para inquietarlo.

El mismo Forrage se repitió los dos dias siguientes, baxo las Ordenes del señor Mariscál de Campo, Marqués de Ville-mur: de suerte, que esta sola Aldéa, ha proveído de Forrage para 8 dias à mas de 12. mil Caballos, que todavia quedan en la Ciudad de Praga. Sin embargo, no entraban subsistencias de boca, no pudiendo traerlas los Paísanos, à causa de los Puestos, que tenian los Pandures, los Croatos, y los Huzares en todo el contorno de la Ciudad. Lo que obligó à los señores Mariscales, à tomar la resolución de hazerlos arrojar á un mismo tiempo, de todos los Puestos, que ocupaban. Marcharon en persona dichos señores el dia 20. por la mañana, con dos Brigadas de Infanteria, y con 700. á 800. Caballos, al Village de Libén, y de Podoly, que ocupaban los Enemigos. Estos hizieron al mismo tiempo Atacar á Santa Margarita, y al Parque, por Monf. de Luxembourg; la Trinchera de San Procopio, por un Theniente Coronél de Infanteria; y el Puente de Rostor, por Monf. de Tiers, Mariscál de Loyis del Exercito.

Los Enemigos han sido arrojados por todas partes con pérdida. Y al mismo tiempo los se-

ño-

ñores Mariscales hizieron partir à las 5. de la tarde al señor Principe de Dos-Puentes ; al señor Duque de Brisac ; y al Caballero de Groslier: el primero , para llevar à el Emperador las Vanderas, que se han tomado al Enemigo , durante el Sitio de Praga ; el segundo , para ir à dár cuenta al Rey de lo sucedido en este Sitio ; y el tercero , para llevar la noticia de el Lebantamiento de dicho Sitio á su Magest. Imperial. Quedan todavia en la Ciudad de Praga , segun la Revista ultima 254. Combatientes : dos mil Caballos de la Caballeria , y Dragones: diez mil Caballos de el servicio de los Oficiales : y Harinas para la subsistencia de medio Año. Ay en el Hospital dos mil y quinientos hombres , entre enfermos, y heridos.

F I N.

Con licencia: Impressa en Cadiz en la Imprenta Real de Marina, y Real Casa de la Contratacion de
D. MIGUEL GOMEZ GUIRAUN,
en la Calle de San Francisco.

